

Paradigmas sostenibles

Shades of Environmental Architecture

Eduardo Prieto

LA ENERGÍA se ha convertido en uno de los grandes temas de la arquitectura. No sólo porque las legislaciones y normativas sean cada vez más exigentes en lo que toca a los estándares de confort y a la reducción del consumo, sino porque el trato con la energía ha dejado de ser una cuestión de especialistas para convertirse en una exigencia casi moral que atañe tanto a los arquitectos como a todos los ciudadanos.

Acelerado en las dos últimas décadas, este proceso ha coincidido con el del nacimiento y auge de un término que los economistas, los sociólogos, los políticos y los tecnócratas invocan como si se tratara casi de una palabra mágica: 'sostenibilidad'. Se habla de 'desarrollo sostenible', de 'sociedad sostenible', incluso de 'cultura sostenible'; y por supuesto se habla 'también de 'arquitectura sostenible', una expresión que esconde diversos matices, algunos de ellos turbios.

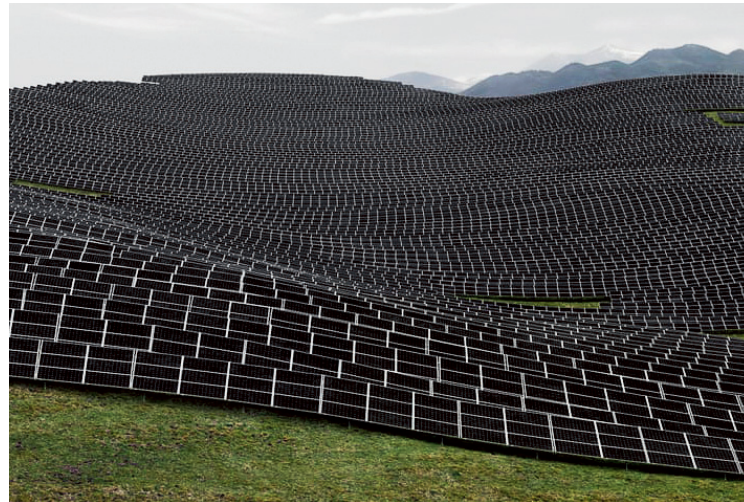
Aplicado a un edificio o a una ciudad, 'sostenible' es un adjetivo que tiende a englobar la terminología que,

ENERGY HAS become one of the big themes of architecture. Not only because laws, directives, and regulations are increasingly demanding in what concerns standards of comfort and reducing consumption, but also because energy has gone from being a matter exclusive to specialists, to taking on a near-moral dimension involving architects and in fact all citizens.

Accelerated in the past two decades, this process has coincided with the birth and the heyday (and in the medium term perhaps also the decline and eventual fall) of a term that economists, sociologists, politicians, and technocrats have developed the habit of invoking as if it were some magic word: 'sustainability.' We speak of 'sustainable development,' 'sustainable society,' even 'sustainable culture' and whatnots, and of course also of 'sustainable architecture,' an expression that conceals several nuances, some of them rather dubious.

Applied to a building or a city, 'sustainable' is an adjective that tends

desde mediados del siglo XX, los arquitectos han empleado para describir la relación de las construcciones con el medioambiente. Abarca, para empezar, el vocablo 'ecológico', popularizado en la década de 1970 con ocasión de la paranoia producida en Occidente por la primera gran crisis energética. También comprende 'bioclimático', término inventado por Victor Olgyay en 1951 para describir la arquitectura que se relaciona adecuadamente con su entorno a través de la orientación, la construcción y el tipo, y que sabe aprender de las soluciones vernáculas. Y, si viajamos más atrás, también engloba calificativos como 'higiénico' o 'solar', que fue-



Les Mées (2016) © Andreas Gursky

to encapsulate the terminology that architects have since the mid-20th century used to describe the relationship between constructions and their respective environments. For a start, the word 'ecological' was popularized in the 1970s by the paranoia that the first major oil crisis caused in the West. Another is 'bioclimatic,' a term invented by the Hungarian architect and city planner Victor Olgyay in 1951 for architecture that adequately addresses its environment through orientation, construction, and type, and which has the wisdom to learn from vernacular solutions and methods. And if we were to go farther back in

ron los preferidos de los adalides del Movimiento Moderno.

El paradigma de la sostenibilidad incorpora los anteriores paradigmas (higiénico-solar, bioclimático, ecológico), a la vez que añade matices de calado, que están relacionados con la posibilidad de cuantificar de manera rigurosa la cantidad de energía que consume y gasta un edificio, así como la que queda embebida en sus materiales durante la construcción, la que fluye por él en cuanto espacio metabólico y la que se gasta en mantenimiento a lo largo de su vida útil.

Se trata de una ampliación necesaria y potencialmente beneficiosa, pero que, por su condición cuantitativa o

casi podríamos decir que 'contable', presenta riesgos intrínsecos, en la medida en que pueda hacer del proyecto una especie de cálculo determinista, y en la medida también en que pueda convertirse en una excusa para explotar, sin más, nichos de mercado inéditos. Una excusa, en fin, para hacer negocio con las certificaciones, sellos y marcas emitidos por entidades presuntamente independientes que, como no suelen dar cuenta de aspectos tan esenciales como el tipo, la forma o el modelo urbano, no pueden garantizar a la postre ni la sostenibilidad real de los edificios ni mucho menos aún su calidad funcional o estética.

El peligro, por tanto, es que el calificativo 'sostenible', y sus equivalentes aún más pretenciosos y mercadotécnicos como 'consumo cero' o 'cero emisiones', puedan llegar a convertirse en una coartada para justificar arquitecturas que no tienen valor más allá de las prestigiosas y caras certificaciones medioambientales que llegan a ostentar.

This all points to a big increase in countability, which is necessary and potentially beneficial, but which, precisely because it is essentially quantitative, presents intrinsic risks, in the sense that it can turn a project into a kind of deterministic calculation, and also become an excuse to exploit and profit from new market niches. An excuse, that is, to make business out of certifications, seals, and stamps issued by supposedly independent entities but which, because they do not explore aspects as essential as type, form, or the city, ultimately are no guarantee of a building's true sustainability, let alone functional or aesthetic quality.

Hence the danger lies in the fact that the label 'sustainable' and its even more highfalutin equivalents such as 'zero consumption' are liable to become mere alibis to justify architectural works that in truth have no value beyond the prestigious and expensive environmental certifications that they obtain and flaunt.